

Virus de la Cuchara (TYLCV) en el cultivo de Tomate

Ing. Carlos Corrales Alfaro.
Extensionista Agropecuario, Naranjo.
Región Central Occidental MAG.

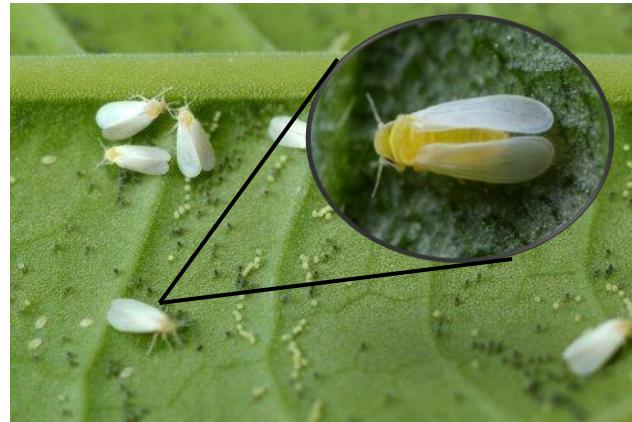
El virus del TYLCV (por sus siglas en inglés), virus del Rizado Amarillo o Virus de la Cuchara hoy es mundialmente conocido. Es capaz de interferir con el desarrollo normal de las plantas de tomate y se ha convertido en una problemática de primer orden en las plantaciones de muchos productores quienes han visto afectadas sus plantas y con mucho más razón, su producción.



Sintomatología del desarrollo del virus de la cuchara (TYLCV) en plantas de tomate.

La sintomatología en el cultivo inicia con un leve encorvamiento de los foliolos hacia abajo, posteriormente se encrespan hacia arriba (desarrollan la forma de una cuchara), aparece una clorosis en los bordes y en una etapa muy avanzada de la enfermedad, los foliolos reducen su tamaño, aparecen zonas amarillas entre las nervaduras y las plantas presentan enanismo.

La afectación del virus es más severo cuando la infección de las plantas ocurre en edades tempranas (almácigo), por lo que luego el cultivo presenta enanismo y hay sobreproducción de yemas axilares. Si la infección es tardía, los frutos se desarrollan pero la maduración se alcanza con un menor tamaño y hay una decoloración pálida. Las plantas enfermas presentan caída de flores y esto disminuye el cuaje de los frutos.



La mosca blanca (*Bemisia tabaci*) como agente transmisor del virus de la cuchara. Su control debe ser permanente.

La mosca blanca (*Bemisia tabaci*) es el agente transmisor del virus por excelencia. Se adapta bien desde el nivel del mar hasta 1400 metros de altura. Este insecto adquiere el virus chupando la savia de plantas enfermas y es capaz de transmitirlo a plantas sanas. Una sola mosca portadora del virus puede infestar varias plantas de tomate.



La importancia de implementar el manejo integrado en el control de la mosca blanca.

El control basado en la aplicación de insecticidas crea resistencia con rapidez. Es necesario un manejo integrado de esta plaga mediante técnicas como el uso de trampas amarillas, no sembrar cerca de parcelas viejas, eliminar rastrojos, sembrar almácigo sano, utilizar barreras físicas altas, establecer cultivos trampa, utilizar sustancias orgánicas, destruir malezas hospederas, entre otros.

Para mayor información comuníquese con el Ing. Carlos Corrales Alfaro ccorrales@mag.go.cr o al teléfono 2450-0082 o a su agencia de extensión del MAG más cercana.